

**Estudio sociolingüístico de la despalatalización del fonema palatal nasal sonoro /ɲ/ en el español de Montevideo**

**Jaime Peña Arce**

Universidad Complutense de Madrid/Universidad Nebrija

[jaimepena@ucm.es](mailto:jaimepena@ucm.es)

**Sociolinguistic study of the despalatalization of /ɲ/ in the Spanish spoken in the city of Montevideo**

Fecha de recepción: 9.03.2021 / Fecha de aceptación: 11.06.2021

*Tonos Digital*, 41, 2021 (II)

**RESUMEN:**

Este trabajo describe y analiza, desde un punto de vista sociolingüístico, la frecuencia del fenómeno de la despalatalización del fonema palatal nasal sonoro dentro del habla de Montevideo. Para ello, se ha realizado –respetando las variables de edad, sexo y nivel sociocultural– una encuesta a 150 informantes. Los resultados evidencian la reciente existencia de este proceso de desfonologización en el español de la ciudad. Al mismo tiempo, se detallan los resultados según las variables consignadas y, también, en función del contexto fónico y de las características prosódicas en las que se manifiesta este proceso de supresión del carácter palatal del mencionado fonema.

**Palabras clave:** Sociolingüística; despalatalización; español de Uruguay; nasales.

**ABSTRACT:**

This paper describes and analyses, from a sociolinguistic point of view, the frequency of the phenomenon of the depalatalization of the voiced palatal nasal phoneme in the Spanish spoken in Montevideo. For the purpose of this paper, a survey comprising 150 respondents has been conducted –taking into account age, sex and sociocultural level variables–. The results demonstrate the recent existence of the process of dephonologization in the

Spanish spoken in this city. At the same time, the results are described according to the recorded variables and, furthermore, are based on the phonic context and the prosodic characteristics in which the process of elimination of the palatal character of the aforementioned phoneme is manifested.

**Keywords:** Sociolinguistic; depalatalization; Uruguay Spanish; nasals.

## **1. OBEJTIVOS Y METODOLOGÍA**

El presente estudio, que sigue los principios y los métodos de la Sociolingüística variacionista (Labov 1966, 1972, 1972b; Shuy, Wolfram y Riley, 1968; Sankoff 1980; Cedergren 1983; Silva-Corvalán 1989; García-Martos 1999), persigue una doble finalidad. Por un lado, desea contribuir a la descripción fonético-fonológica del español uruguayo –particularmente, del montevideano– con la constatación de la presencia de una particularidad no atendida hasta el momento, la despalatalización de /ɲ/. Por otro lado, garantizada la representatividad de la muestra y confirmada la presencia del fenómeno, estudia –con atención constante al registro comunicativo– su aparición según una serie de variables (sexo, edad y nivel socioeducativo), fijadas a partir de las características propias de la población de la ciudad. Igualmente, ofrece reflexiones acerca del contexto fónico más proclive a la despalatalización y analiza qué estructura acentual (pretónica, tónica o postónica) la favorece.

Las páginas que siguen sirven para poner el punto y final a un estudio global sobre la incidencia de este proceso de desfonologización en las hablas de las principales ciudades del Río de la Plata y zonas aledañas; los trabajos publicados hasta la fecha se han centrado en la realidad de Buenos Aires (Peña Arce, 2020) y Rosario (Peña Arce, 2020b).

Esta investigación, que reproduce la estructura y la metodología de los dos trabajos mencionados en el párrafo anterior, se divide en cuatro partes. En primer lugar, con el fin de contextualizar la investigación, se incluye un estado de la cuestión. En él: 1.º) se sintetizan las razones que la comunidad investigadora ha aducido con el fin de explicar los porqués de este fenómeno, 2.º) se presenta su distribución geográfica en el mundo

hispanico y 3.º) se resumen, de forma muy sintética, los estudios publicados sobre la fonética del español de Montevideo. Respecto a este último punto, por las implicaciones que conlleva para la cuestión que nos ocupa, se hará un especial hincapié en la influencia que sobre las hablas de la capital uruguaya ejerce el español de Buenos Aires. En segundo lugar, da comienzo la investigación propiamente dicha: inicialmente, con una serie de reflexiones teóricas acerca de la naturaleza y de las características de la muestra realizada; además, siguiendo a Moya Corral (1993: 28-29), se hace una presentación teórica de las articulaciones en las que puede manifestarse el fonema /ɲ/. A continuación, se facilitan –en números totales y en porcentajes por medio de tablas– los datos espigados en el siguiente orden: totales, totales según el registro, por sexos y registro, por edades y registro, por nivel socioeducativo y registro y, por último, atendiendo al contexto fónico y a la estructura acentual. En tercer lugar, se comparan los resultados de la muestra montevideana con los datos existentes sobre otras zonas donde la despalatalización es una realidad y se ha estudiado: Toledo (Moreno Fernández, 1988 y Peña Arce 2016), Jaén (Moya Corral, 1993), Yucatán (Peña Arce, 2016b) y Buenos Aires junto al litoral argentino (Peña Arce, 2020 y 2020b). El trabajo termina con unas esquemáticas conclusiones y con la enumeración de las referencias bibliográficas que han sustentado la redacción de estas páginas.

## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

La pérdida del carácter palatal de la ñ (*manana* por mañana o *albanil* por albañil) es un proceso de cambio y variación que presenta una dimensión diacrónica, con evidencias esporádicas en los textos de los Siglos de Oro (Henríquez Ureña, 1938: 101), y diatópica, con manifestaciones tanto en España como en América. Es, además, un rasgo que caracteriza a las hablas de las comunidades sefardíes y a los hispanohablantes del norte de África (Sala, 1974).

Este proceso, por el que la palatal nasal sonora queda convertida en una alveolar nasal, no es exclusivo del español. En otras lenguas romances, como el francés o algunas variedades septentrionales del rumano, ya se ha culminado (Moreno Fernández, 1988: 62 y 69); en otras, como en el

catalán de las Baleares, se han testimoniado ejemplos de despalatalizaciones ocasionales (Rost, 2011: 125). En realidad, la variación lingüística estudiada en estas páginas se enmarca dentro de un proceso de una dimensión muy superior: la reestructuración del orden de las consonantes palatales, común a todas las lenguas neolatinas. Es muy probable que, en el caso de nuestra lengua, la descripción de esta realidad haya quedado arrinconada por otras evidencias de ese proceso de reestructuración –como el *yeísmo* o la articulación fricativa de la *ch*– con una extensión y una envergadura mucho mayores.

### **2.1. Causas de la despalatalización de /ɲ/**

Las hipótesis esbozadas por la investigación para tratar de explicar las causas de este proceso de desfonologización se pueden agrupar en tres grupos:

- Hipótesis parciales. Aquellas que intentan explicar la despalatalización en función de los condicionantes concretos de las distintas variedades del español donde esta se presenta. Así, para el judeo-español de Bucarest, Sala (1974) recordaba la desaparición de /ɲ/ en rumano; en el caso de algunas hablas de la Amazonía, entre Colombia y Venezuela (Reinoso Galindo, 1999: 99), o en el español yucateco (Peña Arce, 2016b y Matos López, 2018), se ha apuntado a la influencia, como sustrato o adstrato, de las lenguas amerindias.
- Hipótesis generales. Aquellas que pretenden ofrecer una explicación de conjunto, apoyándose en teorías de rendimiento fonológico. En este sentido, Sala (1974), Moreno Fernández (1988) y Moya Corral (1993) identifican la pérdida de la correlación de mojadura dentro del orden palatal, producida tras la desaparición del fonema palatal lateral /ʎ/, como el elemento seminal de este proceso. En su opinión, la pérdida de la ñ (siempre en el marco de la enorme inestabilidad del sistema palatal) es un efecto colateral del yeísmo; por este motivo, el primero aflora donde el segundo ya se ha consolidado.

Moya Corral (1993: 23) glosa en profundidad esta hipótesis: según él, la mojadura (o adherencia) es la característica que otorga a

la ñ su timbre palatal; al perderse esta, el fonema resultante coincide con /n/. No obstante, los hablantes habrían conseguido neutralizar el rasgo adherente de /ɲ/, manteniendo sus dos características básicas: la nasalidad y la palatalidad. Por esta razón, el fonema se presentaría, en la mayoría de los casos, mediante una articulación desdoblada [n+j]: *espaniol* por español o *anio* por año.

- Finalmente, cabe añadir que esta variación –relacionada con procesos derivativos en parejas léxicas del tipo *teñir/tinte* o *ceñir/cinta*, con la ñ en posición de coda silábica– ha sido analizada (Eddington, 2012: 202 y Pensado Ruiz, 1999: §68.4.1.6), pero no se ha alcanzado ninguna conclusión relevante.

## **2.2. La despalatalización de /ɲ/ en la geografía del español**

El fenómeno de la despalatalización de la ñ ha sido localizado, de forma dispersa, en diferentes rincones del mundo hispánico. No obstante, en muchos casos se trata de simples referencias superficiales –a veces, repetidas en forma de tópico– y no de estudios detallados. Estas carencias solo se han ido subsanado en los últimos años.

En el español de España, Moreno Fernández (1988: 65 y 66) localizó ejemplos dispersos en diversas provincias de Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón y Andalucía, así como en Navarra y La Rioja. Por su parte, García Mouton dejó constancia de las despalatalizaciones en zonas del oeste de Asturias y de las provincias de León y Zamora, y las justificó por la influencia de las hablas occidentales asturleonésas, que “apenas tienen /ɲ/” (1996: 22). Sea como fuere, es en las provincias de Jaén y Toledo donde este proceso presenta una mayor incidencia y de donde, además, existen estudios específicos: para Toledo (Moreno Fernández, 1988 y Peña Arce, 2016) y para Jaén (Moya Corral, 1993).

En el español americano, la pérdida del fonema palatal nasal está documentada, pero prácticamente no había sido estudiada hasta hace pocos años. Existen referencias a este fenómeno en algunas hablas rurales de la zona fronteriza entre Colombia y Venezuela (Reinoso Galindo, 1999: 99 y Rodríguez Cadena, 2008: 142), en puntos concretos de Ecuador y de Chile

(RAE y ASALE, 2011: §6.7I) y en algunos estados mexicanos, como Oaxaca (RAE y ASALE, 2011: §6.7I) y Yucatán. De este último territorio sí existen estudios específicos (Peña Arce, 2016b y Matos López, 2018).

No obstante, si hay un área concreta que en fechas recientes ha centrado la actividad investigadora respecto a esta cuestión, esa es la vertiente argentina del Río de la Plata y las provincias del litoral. Hasta hace apenas diez años, solo contábamos con unas escuetas notas aportadas por Malmberg (1950: 108) y con las apreciaciones de Sala (1974), quien defendía que, en el español litoraleño<sup>1</sup>, el fenómeno “no era tan marcado” (1974: 190) como en Yucatán. La *Nueva Gramática de la Lengua Española (Fonética y Fonología)* se hizo eco de esas referencias y, centrando el foco sobre la ciudad de Buenos Aires, afirmó que en la capital argentina esa variación era característica de los hablantes con escasa instrucción (RAE y ASALE, 2011: §6.7I). Tal como se ha apuntado al inicio de este párrafo, durante los últimos años han aparecido una serie de nuevas investigaciones que inciden en el análisis de esta realidad –desde diferentes perspectivas y metodologías– en el español bonaerense (Kochetov y Colantoni, 2011; Colatoni y Hualde 2013; Bongiovanni 2015, 2015b y 2019; Peña Arce, 2020) y en el rosarino (Peña Arce, 2020b).

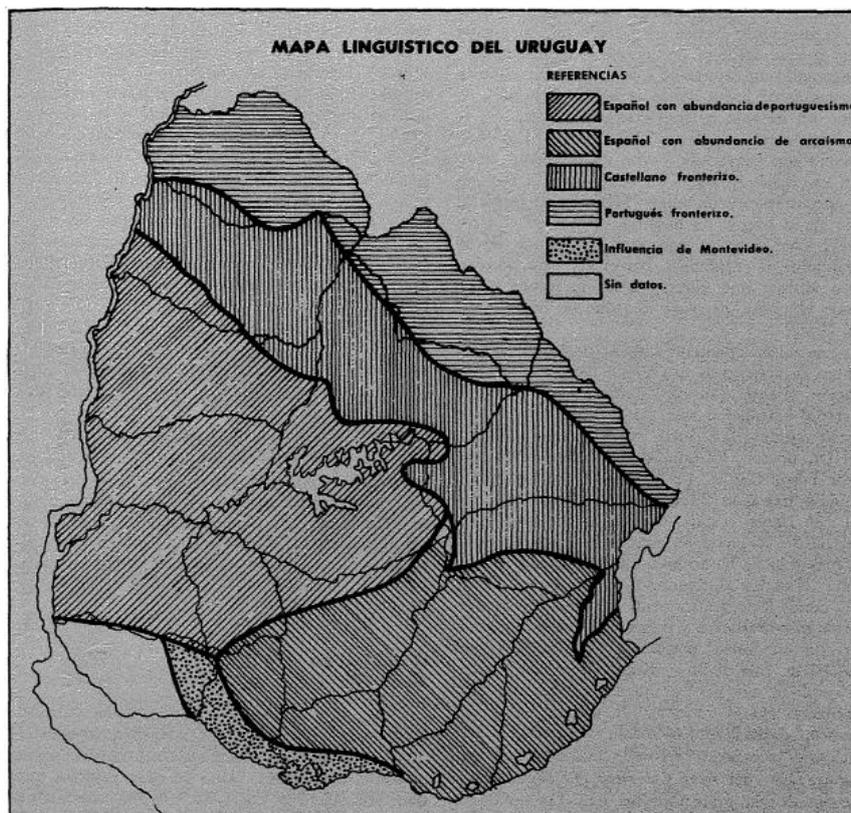
### **2.3. El español en Uruguay y el español en Montevideo**

Como primera característica de la situación lingüística uruguaya, conviene traer a colación unas palabras de Adolfo Elizaincín: “en rigor, es aconsejable comenzar a concebir a Uruguay como un país bilingüe” (1992: 762); concluye este experto calificando ese bilingüismo como “muy especial” (1992: 762). Esa cohabitación de lenguas a la que alude el académico no es más que la convivencia existente entre el español y el portugués en amplias zonas del norte del país –en especial, en el noreste–, donde “los dialectos lusitanos conviven con las variedades rurales y urbanas

---

<sup>1</sup> Marius Sala (1974: 190) tomó la etiqueta de *litoraleño* de la división dialectal del español argentino de Vidal de Battini (1964). Según esa división, formaban parte de esa área las hablas de las provincias de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Neuquén, La Pampa, Buenos Aires, Santa Fe y Corrientes.

de español, ejerciendo sobre ellas una notable influencia en varios niveles del sistema lingüístico. Por esta razón, [...] el norte es ámbito *abrasilerado*" (Elizaincín, 1992: 761). Ese particular contexto, sobre el que ya habían llamado la atención reputados filólogos, como Rona (1965), fue tenido en cuenta por Horacio de Marsilio en su segmentación lingüística del país (1969: 21), reproducida a continuación, y que continúa siendo válida en la actualidad:



**IMAGEN 1: Zonas dialectales del español uruguayo.**  
**Fuente: Marsilio (1969)**

De las cinco zonas diferenciadas, la que interesa al presente trabajo en la inferior, la montevideana. En la actualidad, dicha área también se extiende por el departamento de Colonia, que en el mapa aparece en blanco. En opinión de varios estudiosos, como el mismo Elizaincín (1992: 770) o Donni de Mirande (1996: 220), el español de Buenos Aires ejerce una notable presión lingüística sobre el de la capital de Uruguay, cuyos hablantes adjudican a la norma porteña, de forma más o menos aceptada, la condición de referente de prestigio.

Por la razón antes esgrimida, las hablas de Montevideo comparten rasgos con las de, en general, una gran parte de América y, en particular, con las de la capital argentina. Como consecuencia, las variaciones fonético-fonológicas más estudiadas de esta variedad son las mismas que en el español bonaerense (Peña Arce, 2020: 78): el tratamiento de la -s implosiva (Vásquez, 1953; Calvis de Bonn, 1987; Elizaincín, Malcuori y Coll, 1998) y las soluciones dadas al proceso de variación y cambio yeísta (Calvis de Bonn, 1987; Barrios, 1993; Elizaincín, Malcuori y Coll, 1998; Winkler, 1998; Lüpke, 2001; Barrios, 2002; Canale y Rivero, 2007). Nada, por lo tanto, se ha dicho aún sobre el particular que nos ocupa: la despalatalización de /ɲ/.

### **3. MUESTRA**

#### ***3.1. Características y metodología de la muestra***

##### 3.1.1. Características de la muestra: sexo, edad y nivel socioeducativo de los informantes<sup>2</sup>

Tal como apunta Larrosa (2003-2004: 142), el intento por precisar el tamaño de las muestras ha sido un tema de discusión constante dentro de la Sociolingüística teoría. Las dos propuestas más difundidas –y a veces enfrentadas– han sido, por un lado, la de Labov (1966: 170-171), que defendió las teorías de carácter porcentual y, por otro, la de Sankoff (1980: 47-49), que se decantó por las de corte numérico. El primero consideró que el número ideal de informantes era de 25 por cada 100 000 habitantes; el segundo estableció que, independientemente del tamaño de la población, 150 participantes era una cifra suficiente y significativa, incluso en comunidades muy complejas. Para la elaboración de la presente muestra se

---

<sup>2</sup> Todos los datos sobre la población de Montevideo empleados para la confección de la muestra (n.º total de habitantes y su segmentación por sexos, edades y nivel de instrucción) fueron extraídos del censo nacional del 2011 a través de las siguientes direcciones: <https://www.ine.gub.uy/web/guest/censos-2011> y [https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/informe\\_censos\\_2011\\_mdeo\\_y\\_area\\_metro.pdf](https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/informe_censos_2011_mdeo_y_area_metro.pdf)

ha seguido la teoría numérica de Sankoff<sup>3</sup>. Por este motivo, tras descontar al número global de pobladores del departamento de Montevideo (1 318 755) la cifra de los menores de 20 años (348 017) –que no fueron tenidos en cuenta por encontrarse aún en periodo formativo– fueron seleccionados, de forma aleatoria y sin que mediara remuneración, 150 informantes sobre un total de 970 738 habitantes.

Los requisitos para poder ser informante fueron cinco:

- Haber nacido o ser residente en la ciudad de Montevideo desde los seis años de edad.
- Haber vivido toda su vida en esta ciudad.
- Ser hijo de uruguayos –preferentemente, de montevideanos–.
- Haber recibido toda su formación escolar y/o académica, por breve o larga que fuera, en la propia ciudad de Montevideo.
- Los informantes no podían padecer ninguna patología relacionada con el habla.

Las variables sociales tenidas en cuenta en este trabajo han sido tres: el sexo de los informantes, su edad y su nivel socioeducativo:

- La variable hombre/mujer, tenida en cuenta en este tipo de investigaciones desde la vehemente defensa de su relevancia por parte de Swacker (1975: 76-83), es atendida también en estas páginas. A partir de los datos sobre el componente poblacional femenino (53 % del total) y masculino (47 % del total) de la ciudad, se decidió seleccionar aleatoriamente –para ser respetuoso con estos porcentajes– a 80 informantes mujeres y a 70 hombres.
- Las diferencias de lengua entre generaciones fueron puestas ya de relieve en los más importantes estudios de dialectología (Pop

---

<sup>3</sup> Se recurrió a la propuesta de Sankoff porque la de Lavob, dada la población de la capital uruguaya a partir de los 20 años: 970 738 habitantes según el censo del 2011, habría supuesto la selección de unos de 242 informantes. Dicha cifra me pareció inasumible desde un principio.

1950; Jordan 1967; Alvar 1973) del siglo XX. Como no podía ser de otra manera, también se ha tenido en cuenta la variable de la edad en esta investigación. Para ello, se ha dividido a los informantes –desde una perspectiva émica<sup>4</sup> (Eckert, 1997)– en tres grupos de edad: a) de 20 a 34, b) de 35 a 54 y c) de más de 55. Gracias a los datos de la pirámide poblacional de la ciudad –según la cual, la cifra de población de entre los 20 y los 34 años es de 305 844 (un 31.5 % del total); la de población entre los 35 y los 54 años, 325 969 (un 33.6 % del total); y la de población mayor de 55 años, de 338 925 (un 34.9 % del total)–, fueron aleatoriamente seleccionados 47 informantes del grupo a), 50 del grupo b) y 53 del grupo c).

- Muchas han sido las teorías sobre la influencia que el nivel social del hablante tiene sobre el lenguaje. Esas teorías han incidido –y han llegado a diversas conclusiones– en la determinación de los factores que podrían configurar el estatus social del informante. En este trabajo, se ha seguido el parecer de Alvar (1972: 35-36), quien se centró en el grado de instrucción del informante. En función de las directrices de este reputado estudioso, se ha dividido a los participantes en tres grupos: el primero (nivel bajo) incluye a aquellos colaboradores que no poseían el graduado escolar; el segundo (nivel medio) agrupa a los que sí habían conseguido ese graduado o habían completado los estudios secundarios; el tercero (nivel alto) engloba a las personas que poseían un título de educación superior. A partir de los porcentajes de la distribución de la población montevideana según su nivel de instrucción (un 19.6 % de sus habitantes no terminaron la formación básica, un 57.9 % de estos sí cuentan con el graduado o el título de secundaria y un 22.5 % cuentan con un título de educación superior), la selección aleatoria de los

---

<sup>4</sup> Es decir, se agrupó a los informantes en grupos de edad a partir de factores experienciales comunes.

informantes ha sido: 30 colaboradores sin el graduado, 87 informantes con el título de educación secundaria y 33 con una titulación superior.

### 3.1.2. Metodología de la muestra

Siguiendo las normas de la Sociolingüística variacionista, se realizaron entre el 4 y el 24 de noviembre del 2016 las entrevistas grabadas con los informantes. Estos pudieron elegir, en todo momento, el lugar donde querían que la recogida de datos se llevase a cabo: sus hogares, sus lugares de trabajo u otros locales a su elección, como casas de amigos o espacios públicos. Cada grabación contiene, en primer lugar, de unos veinticinco a treinta minutos de conversación informal, parcialmente dirigida; en segundo lugar, se procedió a una lectura de un texto periodístico de temática política (que, al igual que la conversación previa, incluía palabras<sup>5</sup> que contenían el fonema nasal palatal sonoro en diferentes contextos fónicos y estructuras acentuales). Al término de esa lectura, se comentaba su contenido, de nuevo, de forma informal. El objetivo de esta variedad de procedimientos fue forzar la creación de distintos registros contextuales, más relajados (conversación informal) y más formales (lectura), que permitieran un estudio general de la cuestión en cuanto a su dimensión diafásica.

El número total de secuencias, analizadas de forma impresionística, ha sido de 3739, de ellas, 1800 corresponden a registros comunicativos formales y 1939, a registros comunicativos informales.

Para tratar de paliar lo más posible las interferencias producidas por la denominada *paradoja del espectador*, se les dijo a los informantes que se estaba llevando a cabo una investigación sobre la variedad de soluciones que el proceso de cambio y variación yeísta ofrecía en las hablas porteñas.

### 3.1.3. Clasificación de las articulaciones

---

<sup>5</sup> Las palabras contenidas en ese artículo fueron: *añadió, añoranza, ceño, dueño, engaño, hazaña, mañana, compañerismo, reñido, señuelo, muñiría y ceñudo.*

En otro orden de cosas, y antes de proceder a desglosar los datos de la encuesta, conviene dejar claras una serie de cuestiones en torno a las articulaciones del fonema /ɲ/ localizadas en las grabaciones. Moya Corral (1993: 28-29) distinguió, dentro de este proceso, cuatro soluciones posibles. A saber:

- Articulación *estándar*: palatal [ɲ]. Ejemplo: *araña*.
- Articulación *redundante*: palatal + semiconsonante [ɲj]. Se da cuando a la ñ originaria le sigue cualquier vocal menos la *i*. Ejemplo: *España* por *España*.
- Articulación *desdoblada*: alveolar + semiconsonante [ɲj]. Se da cuando a la ñ originaria le sigue cualquier vocal menos la *i*. Ejemplo: *compañero* por *compañero*.
- Articulación alveolar [n]. Se da cuando a la ñ originaria le sigue una *i* o una semiconsonante ([j, w]). Ejemplo: *albanil* por *albañil*, *tañiera* por *tañiera* o *pañuelo* por *pañuelo*.

En el estudio realizado en la ciudad de Montevideo no se ha detectado ningún ejemplo de la articulación redundante; por este motivo, a lo largo de estas páginas, solo se hablará de articulaciones palatalizadas (*estándar*) o despalatalizadas<sup>6</sup> (*desdoblada* y *alveolar*).

### **3.2. Resultados de la muestra**

#### 3.2.1. Número total y porcentaje de despalatalizaciones

La cantidad total de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas, así como el porcentaje que cada uno de estos dos grupos representa con independencia del registro y de cualquier otra variable sociolingüística, se muestran en la tabla siguiente:

<b>Articulaciones palatalizadas</b>	(2928) 78.31 %
<b>Articulaciones despalatalizadas</b>	(811) 21.69 %

---

<sup>6</sup> En la primera tabla (n.º 6) del apartado 3.2.5. sí se hace referencia, en función del contexto fónico, al tipo de articulación despalatalizada.

**TABLA 1. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas en la comunidad montevideana**

Los resultados de la muestra revelan la presencia de articulaciones despalatalizadas en el español montevideano; no obstante, en clara minoría respecto a las soluciones palatalizadas. En más del 78 % de las articulaciones de este fonema, es decir, en 2928 de los 3739 ejemplos analizados, aparece la solución estándar.

El número total y el porcentaje de despalatalizaciones, con atención al contexto en el que se produjo la emisión (formal o relajado), se presenta en la tabla 2:

Registro	Tipo de articulación	
	Palatalizada	Despalatalizada
Formal	(1437) 79.83 %	(363) 20.17 %
Relajado	(1491) 76.89 %	(448) 23.11 %

**TABLA 2. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas, según el registro, en la comunidad montevideana**

La incidencia del registro conversacional en la cuestión que no ocupa, a tenor de los datos presentados, no resulta ser un factor especialmente relevante. La diferencia entre uno y otro es mínima, siendo la solución despalatalizada abiertamente minoritaria en ambos casos.

### 3.2.2. Resultados según el sexo y el registro

La muestra realizada ofrece, en función del sexo de los informantes y del registro comunicativo, estos resultados:

Sexo	Tipo de articulación	
	Palatalizada	Despalatalizada
Hombres	F <sup>7</sup> : (691) 80.81 % R <sup>8</sup> : (703) 78.28 %	F: (164) 19.19 % R: (195) 21.72 %

---

<sup>7</sup> Formal.

<sup>8</sup> Relajado.

Mujeres	F: (746) 78.94 % R: (788) 75.69 %	F: (199) 21.06 % R: (253) 24.31 %
---------	--------------------------------------	--------------------------------------

**TABLA 3. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas, según el sexo y el registro, en la comunidad montevideana**

La variable sexo arroja escasas diferencias. Con independencia del registro, parece que las mujeres se decantan algo más por la articulación despalatalizada. En ambos casos, parece que el registro relajado es también algo más proclive a la aparición de esta solución.

### 3.2.3. Resultados según la edad y el registro

Los porcentajes y los números totales en función de la edad de los informantes y el registro comunicativo que ofrece la muestra son estos:

Edad	Tipo de articulación	
	Palatalizada	Despalatalizada
De 20 a 34 años	F: (355) 59.16 % R: (452) 58.24 %	F: (245) 40.84 % R: (324) 41.76 %
De 35 a 54 años	F: (522) 87% R: (496) 84.49 %	F: (78) 13 % R: (91)15.51 %
Más de 55 años	F: (560) 93.33 % R: (543) 94.27 %	F: (40) 6.67 % R: (33) 5.73 %

**TABLA 4. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas, según la edad y el registro, en la comunidad montevideana**

La variable edad sí parece ser un factor determinante en la elección de una u otra solución. Pese a que las articulaciones palatalizadas son mayoritarias en todos los segmentos etarios, los hablantes de 20 a 34 años se decantan, con independencia del registro, por la solución despalatalizada en un 40 % de los casos; entre los mayores de 55 ese porcentaje baja al 5-6 %.

### 3.2.4. Resultados según el nivel socioeducativo y el registro

Los porcentajes y los números totales en función del nivel socioeducativo de los informantes y el registro comunicativo que ofrece la muestra son estos:

Nivel socioeducativo	Tipo de articulación	
	Palatalizada	Despalatalizada
Nivel bajo	F: (233) 84.11 % R: (252) 77.06 %	F: (54) 15.89 % R: (72) 22.94 %
Nivel medio	F: (958) 79.83 % R: (974) 76.39 %	F: (242) 20.17 % R: (299) 23.61 %
Nivel alto	F: (246) 78.59 % R: (265) 77.48 %	F: (67) 21.41 % R: (77) 22.52 %

**TABLA 5. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas, según el nivel socioeducativo y el registro, en la comunidad montevideana**

La variable sociocultural no se muestra especialmente determinante. No obstante, y pese a que la articulación palatal es hegemónica en todos los niveles y con independencia del registro, parece que los informantes con un nivel de instrucción más bajo se muestran, en situaciones formales, algo más conservadores que el resto.

### 3.2.5. Despalatalizaciones en función del contexto fónico y la tonicidad

En las tablas siguientes (números 6 y 7) se van a ofrecer los datos totales correspondientes a los contextos fónicos y acentuales que favorecen o frenan el proceso de despalatalización estudiado en estas páginas.

En la tabla n.º 6 aparecen tres columnas, correspondiente a los tipos de articulación. La primera hace referencia a lo que anteriormente se ha denominado articulaciones palatalizadas y las otras dos se corresponden con las despalatalizadas.

Contexto fónico	Tipo de articulación		
	Estándar [ɲ]	Desdoblada [ɲ + j]	Alveolar [n]
/ɲ + a/	(722) 78.39 %	(183) 19.86 %	(16) 1.67 %
/ɲ + e/	(351) 83.17 %	(66) 15.63 %	(5) 1.20 %
/ɲ + i/	(554) 81.11 %	-	(129) 18.89 %
[ɲ + j]	(232) 77.85 %	-	(66) 22.15 %

/ɲ + o/	(537) 65.09 %	(267) 32.36 %	(21) 2.55 %
/ɲ + u/	(251) 81.22 %	(55) 17.79 %	(3) 0.99 %
[ɲ + w]	(281) 100 %	-	-

**TABLA 6. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas según el contexto fónico en el que aparece el fonema /ɲ/**

El contexto fónico más favorable a la despalatalización es /ɲ + o/: en él, un 34.81 % de las articulaciones han perdido su carácter adherente (el 32.36 %, desdobladas y el 2.55 %, alveolares). A continuación, pero ya a una distancia considerable, aparece el contexto [ɲ + j], donde el porcentaje de despalatalización alcanza el 22.15 %. Seguidamente, aparece /ɲ + a/, donde en el 21.53 % de los casos la /ɲ/ pierde también su carácter palatal (desdobladas: 19.86 % y alveolares: 1.67 %). Los entornos /ɲ + e/, /ɲ + i/, y /ɲ + u/ ofrecen porcentajes de despalatalización inferiores al 20 % del total; el primero de estos es el que se muestra más reacio al cambio. Es de destacar que en la secuencia [ɲ + w] no se recogen variantes que no sean la articulación palatal.

Respecto al tipo de articulación despalatalizada, es de destacar que se cumple lo esbozado por Moya Corral (1993: 28-29). Las soluciones alveolares son las únicas en los contextos /ɲ + i/ y [ɲ + j], donde la posible articulación desdoblada quedaría diluida en el fonema siguiente. En los restantes contextos fónicos, la solución desdoblada, por la que se evita la despalatalización total, es la dominante con claridad.

En la tabla siguiente, la n.º 7, se presentan los porcentajes de despalatalizaciones según la estructura acentual de las palabras en las que esta aparece:

Estructura acentual	Tipo de articulación	
	Palatalizada	Despalatalizada
Pretónica	(964) 87.71 %	(135) 12.29 %
Tónica	(1032) 74.62 %	(351) 25.38 %
Postónica	(932) 74.14 %	(325) 25.86 %

**TABLA 7. Números totales y porcentajes de articulaciones palatalizadas y despalatalizadas según la estructura acentual en la que aparece el fonema /ɲ/**

Según los datos de la muestra, tanto el contexto tónico como el postónico parece algo más proclives a la despalatalización. El contexto pretónico, sin embargo, se muestra más esquivo a este proceso: la inmensa mayoría de las articulaciones (el 87.71 %) son estándares, quizás una explicación sea el refuerzo articulatorio inicial, que mantiene la articulación íntegra de la palatal nasal.

#### **4. DISCUSIÓN**

El porcentaje total de despalatalizaciones detectadas en la muestra realizada sobre la comunidad de hablantes montevideana es del 21.69 %, lo que implica que 811 de las 3739 secuencias analizadas han evidenciado la presencia de esta variación. Por un lado, este porcentaje es claramente inferior al detectado en Buenos Aires, 67.45 % (Peña Arce, 2020: 82); en Rosario, 61.4 % (Peña Arce, 2020b: 42); en la Mancha toledana, con un 58.8 % en la localidad de Villacañas (Peña Arce, 2016: 221) y un 46.5 % en Quintanar de la Orden (Moreno Fernández, 1988: 64), y en Yucatán, cuyos porcentajes oscilaban entre el 25 % y el 40 % (Peña Arce, 2016b: 122 y 124). Por otro lado, la incidencia de este proceso de desfonologización entre la comunidad de habla estudiada es similar a la atestiguada en la comarca jienense de la Loma de Úbeda, donde se recogieron porcentajes que van del 17 % al 27 % (Moya Corral, 1993: 27) y nítidamente superior a la señalada para la ciudad quintarroense de Chetumal, cuyos porcentajes oscilan entre el 5 % y el 10 % (Matos López, 2018: 91).

Los datos de la muestra certifican que las conclusiones alcanzadas por Moya Corral (1993: 23-24), y confirmadas por Kochetev y Colantoni (2011: 327) y Bongiovanni (2015, 2015b y 2019), sobre la concreción de la despalatalización por medio de la solución [n + j] son correctas. Solo los contextos fónicos que neutralizarían la aparición de una semiconsonante (/ɲ + i / o / ɲ + j/ dan lugar a la aparición de una articulación alveolar [n].

La influencia del registro en nuestra muestra es residual. Tanto el número total de despalatalizaciones (363 y 488, respectivamente) como los porcentajes que esas cifras representan (20.17 % y 23.11 %,

respectivamente) son muy similares. Estos datos coinciden con los de Buenos Aires (Peña Arce, 2020: 82) y Rosario (Peña Arce, 2020b: 42), pero contrastan con los de Jaén (Moya Corra, 1993: 27), territorio en el que el registro formal estimulaba la aparición de la variación, y con los de Chetumal, donde era el registro informal el que lo potenciaba (Matos López, 2018: 88), aunque fuera ligeramente.

La variable sexo tampoco resulta determinante, pues los porcentajes de despalatalización en hombres y en mujeres son muy similares, aunque levemente superiores en el caso de las féminas. Estos datos concuerdan con los de algunos estudios previos (Bongiovanni, 2015: 40-41; Matos López, 2018: 89; Peña Arce, 2020: 83 y Peña Arce, 2020b: 42-43) y contrastan con los de otros (Moya Corral, 1993: 27 y Bongionvanni, 2019: 1), que referían que las soluciones palatalizadas eran más frecuentes entre las informantes.

La edad sí se ha mostrado como un factor relevante. Pese a ser minoritarias, las articulaciones despalatalizadas entre los hablantes de 20 a 34 años son muy superiores a las correspondientes a las restantes franjas etarias. Las muestras de Buenos Aires (Bongiovanni<sup>9</sup>, 2019: 1 y Peña Arce, 2020: 83) y Rosario (Peña Arce, 2020: 43) solo evidenciaron que la desfonologización disminuía algo entre los mayores de 55 años. Por su parte, Moya Corral (1993: 26-27) no detectó diferencias a este respecto en Jaén y Matos López (2018: 73) señaló que eran los mayores de 55 años los que mayor cantidad de articulaciones despalatalizadas producían.

El nivel sociocultural del hablante tampoco se ha mostrado como un factor de especial relevancia, al contrario de lo sucedido en Chetumal (Matos López, 2018: 85), Buenos Aires (Peña Arce, 2020: 84) y Rosario (Peña Arce, 2020b: 44), puesto que en esos tres casos el número de despalatalizaciones disminuía entre los hablantes con mayor instrucción. En nuestra muestra son, precisamente, los hablantes con un nivel socioeducativo inferior quienes parecen algo más reacios al cambio, tal como señaló Moya Corral (1993: 26-27) para el caso de Jaén.

---

<sup>9</sup> Sin embargo, unos años antes, afirmaba lo contrario (Bongiovanni, 2015: 40-41).

Respecto al contexto fónico que más favorece la despalatalización, los resultados de Montevideo, que privilegian la secuencia /ɲ + o/, coinciden con los de otros estudios (Peña Arce, 2016: 225; Peña Arce 2016b: 123; Matos López, 2018: 80; Peña Arce, 2020: 85, Peña Arce, 2020b: 44) y contrastan con otros (Moreno Fernández, 1988: 65 y Moya Corral, 1993: 27), que destacaban los contextos /ɲ + i/ y /ɲ + u/. En la presente muestra, la secuencia menos proclive –con permiso de [ɲ + w], que no ha producido ningún ejemplo, tal como defendió Moreno Fernández (1988: 65) y a diferencia de las muestras de Buenos Aires (Peña Arce, 2020: 85) y Rosario (Peña Arce, 2020b: 44)– ha sido /ɲ + e/, realidad no atestiguada por las investigaciones precedentes.

En lo referente a la estructura acentual que estimula la aparición del cambio, los datos de Montevideo coinciden con los de todos los estudios anteriores (Moreno Fernández, 1988: 65; Moya Corral, 1993: 27; Peña Arce, 2016: 225; Peña Arce, 2016b: 123; Matos López, 2018: 82; Peña Arce, 2020: 85 y Peña Arce, 2020b: 45) en señalar que la posición pretónica frena el cambio. Esos mismos estudios, igual que la presente muestra, destacan que apenas hay diferencias entre las posiciones tónica y postónica.

Por otro lado, merece la pena destacar que en la muestra motevideana sí se han recogido ejemplos de palatalizaciones en las secuencias /n + i/, en la línea de lo detectado en Toledo (Moreno Fernández, 1988: 67 y Peña Arce, 2016: 124) y Jaén (Moya Corral, 1993: 32), y al contrario de lo señalado en Buenos Aires (Peña Arce, 2020: 87) y Rosario (Peña Arce, 2020b: 47).

Para finalizar, y al hilo de la relación entre el yeísmo y la despalatalización de /ɲ/ establecida por Moya Corral (1993: 23), se puede determinar que el español de Montevideo ofrece soluciones propias de un estadio muy avanzado dentro de ese proceso de cambio y variación. Así lo certifican trabajos como los de Calvis de Bonn (1987) Barrios (1993) Elizaincín, Malcuori y Coll (1998), Winkler (1998), Lüpke (2001), Barrios (2002) y Canale y Rivero (2007). Todas estas investigaciones demuestran

la presencia de soluciones más adelantadas y rehiladas con distintos grados de ensordecimiento.

## 5. CONCLUSIONES

Las conclusiones de este trabajo certifican que la despalatalización de /ɲ/ es una realidad dentro de las hablas montevidéanas. No obstante, hay muchas otras áreas del mundo hispánico, ya sean próximas (Buenos Aires y provincias del litoral argentino), ya lejanas (la Mancha toledana) con una incidencia muy superior. En nuestra muestra, y dentro de las variables sociolingüísticas tenidas en cuenta, solo la edad de ha mostrado como un factor determinante: puede afirmarse que la pérdida del carácter palatal de la ñ funciona como un marcador sociolingüístico que caracteriza a los hablantes más jóvenes del departamento de Montevideo, con independencia de su sexo o nivel sociocultural, y al margen del registro comunicativo. Los resultados respecto al contexto fónico y la estructura acentual más proclive al cambio no difieren de los atestiguados en otros lugares.

El fenómeno de la desfonologización de /ɲ/ aparece extendido por diversas regiones de España y América. Con la excepción de Yucatán, donde parece evidente la influencia del adstrato maya (Peña Arce, 2016b: 126 y Matos López, 2018: 78), los datos apuntan a que las teorías acerca del escaso rendimiento fonológico del fonema palatal nasal sonoro están detrás de esta variación. Esos mismos datos también parecen confirmar cómo los hablantes, mediante el recurso a una articulación *desdoblada* [n + j], han neutralizado el rasgo adherente de /ɲ/ manteniendo sus características nasales y palatales.

El caso específico de la despalatalización montevidéana debe estudiarse, en el contexto de un yeísmo plenamente consolidado, como el resultado de la eliminación del rasgo adherente de /ɲ/. Además, resulta evidente que el mencionado ascendiente del español porteño sobre las hablas de la capital uruguaya tiene mucho que ver en esta cuestión: la despalatalización en el español bonaerense está muy extendida (Peña Arce, 2020: 82) y, aunque su irradiación sobre el montevidéano parece reciente en el tiempo, comienza a dejar una huella clara. Ambos elementos, debido a

la avanzada situación del proceso de variación y cambio yeísta en el español de Buenos Aires (Peña Arce, 2015: 59) no se pueden disociar, por lo que quedarían configurados como las dos caras de una misma moneda. No obstante, la presencia de palatalizaciones en la secuencia /n + i/, no atestiguada ni en Buenos Aires (Peña Arce, 2020: 87) ni en Rosario (Peña Arce, 2020b: 47), es un elemento que podría frenar o, por lo menos, ralentizar durante un tiempo la extensión del fenómeno analizado.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Alonso, A. (1951). La *ll* y sus alteraciones en España y América. En *Estudios dedicados a Menéndez Pidal* (pp. 57-59). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Alvar, M. (1972). *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Exmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Alvar, M. (1973). *Estructuralismo, Geografía lingüística y Dialectología actual*. Madrid: Gredos.
- Barrios, G. (2002). El ensordecimiento del fonema palatal /ʒ/. En G. Barrios & V. Orlando (Comps.), *Marcadores sociales en el lenguaje. Estudios sobre el español hablado en Montevideo* (pp. 29-41). Montevideo: Gráficos del Sur.
- Bongiovanni, S. C. 2015. Neutralización del contraste entre /n/ y /ɲ/ en el español de Buenos Aires: Un estudio de percepción. *Signo y Seña. Revista del Instituto de Lingüística*, 27, 11-46.
- Bongiovanni, S. C. (2015b). Are /n+j/ and /ɲ/ merged in Buenos Aires Spanish? An initial acoustic analysis. En E. W. Willis, P. Martín Butragueño & E. Herrera (Eds.), *Selected proceedings of the Laboratory Approaches to Romance Phonology* [Actas seleccionadas en aproximaciones de laboratorio a la Filología románica], (pp. 17-29). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

- Bongiovanni, S. C. 2019. An acoustical analysis of the merger of /n/ and /ɲ/ in Buenos Aires Spanish. *Journal of the International Phonetic Association*, 1-25.
- Calvis de Bonn, E. (1987). Aproximaciones al habla de Montevideo. En H. López Morales & M.<sup>a</sup> Vaquero de Ramírez (Eds.), *Actas del I Congreso Internacional del Español de América (San Juan, 1982)* (pp. 619-632). Madrid: La Muralla.
- Canale, G. & Rivero, N. (2007). Reacciones subjetivas frente a [ž] y [š] en hablantes montevideanos: un estudio de réplica. Ponencia presentada en las III Jornadas de Trabajo y Difusión del Dpto. de Psico- y Sociolingüística de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Cedergren, H. (1983). Sociolingüística. En H. López Morales (Coord.), *Introducción a la lingüística actual* (pp. 147-166). Madrid: Playor.
- Colantoni, L. & Hualde, J. I. (2013). Variación fonológica en el español de la Argentina. En L. Colantoni & C. Rodríguez Louro (Eds.), *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina* (pp. 21-35). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Veurvert.
- Donni de Mirande, N. (1996). Argentina-Uruguay. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América* (pp. 209-221). Barcelona: Ariel.
- Eckert, P. (1997). Age as a sociolinguistic variable. En F. Coulmas (Ed.), *The Handbook of Sociolinguistics* [Manual de Sociolingüística] (pp. 151-167). Oxford: B. Blackwell.
- Eddington, D. (2012). Morphophonological Alterations. En J. I. Hualde, E. O'Rourke & A. Olarrea (Eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics* [Manual de Lingüística hispánica] (pp. 193-208). Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Elizaincín, A. (1992). El español actual en el Uruguay. En C. Hernández Alonso (Ed.), *Historia y presente del español de América* (pp. 759-774). Valladolid: Junta de Castilla y León/PABECAL.

- Elizaincín, A., Malcuori, M. & Coll, M. (1998) Grafemática histórica: seseo y yeísmo en el Río de la Plata. En J. M. Blecua, J. Gutiérrez & L. Sala (Eds.), *Estudios de Grafemática en el Dominio Hispánico* (pp. 75-83). Salamanca/Bogotá: Universidad de Salamanca/Instituto Caro y Cuervo
- García Marcos, F. J. (1999). *Fundamentos críticos de Sociolingüística*. Almería: Universidad de Almería.
- García Mouton, P. (1996). *Lenguas y dialectos de España*. Madrid: Arco/Libros.
- Henríquez Ureña, P. (1938). *Estudios sobre el español de Méjico, los Estados Unidos y la América Central*. Buenos Aires: Universidad/Facultad de Filosofía y Letras/Instituto de Filología.
- Iordan, I. (1967). *Lingüística Románica (Evolución, corrientes, métodos). Reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar*. Madrid: Ediciones Alcalá.
- Kochetov, A & Colantoni, L. (2011). Coronal place contrasts in Argentine and Cuban Spanish: An electropalatographic study. *Journal of the International Phonetic Association*, 41, 313-342.
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City* [La estratificación social del inglés en la ciudad de Nueva York]. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns* [Patrones sociolingüísticos]. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. 1972b. *Language in the Inner City* [La lengua en el centro de la ciudad]. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- Larrosa, M. (2003-2004). Metodología sociolingüística. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 19, 141-178.
- Lüpke, B. (2001): El zeísmo y jeísmo uruguayo en la perspectiva pluridimensional del ADDU (*Atlas Diatópico y Diastrático del Uruguay*). En H. Perdiguerro & A. Álvarez (Eds.), *Estudios sobre el español de América* (pp. 898-912). Burgos: Universidad de Burgos.

- Malmberg, B. (1950). *Études sur la phonétique de l'espagnol parlé en Argentine* [Estudios sobre la fonética del español hablado en Argentina]. Copenhague-París: Lund.
- Marsilio, H. (1969). *El lenguaje de los uruguayos*. Montevideo: Nuestra Tierra.
- Matos López, K. E. (2018). *Variación del fonema nasal palatal /ɲ/ en el español de Chetumal, Quintana Roo*. Memoria para optar al Título de Licenciado en Humanidades (área de concentración en Español), Departamento de Humanidades, División de Ciencias Políticas y Humanidades, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, México.
- Moreno Fernández, F. (1988). La despalatalización de ñ en español. *Lingüística Española Actual*, 10. 61-72.
- Moya Corral, J. A. (1993). La pérdida de ñ en Jaén. *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén*, 2(1), 21-33.
- Pensado Ruiz, C. (1999). Morfología y Fonología. Fenómenos morfológicos. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4423-4504). Madrid: Espasa-Calpe.
- Peña Arce, J. (2015). Yeísmo en el español de América. Algunos apuntes sobre su extensión, II. *Español actual. Revista de español vivo*, 103, 47-82.
- Peña Arce, J. (2016). La pérdida de /ɲ/ en la provincia de Toledo. *Anuario de Estudios Filológicos*, 39, 215-226.
- Peña Arce, J. (2016b). Despalatalización de /ɲ/ en el español de Yucatán. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 3(2), 105-129.
- Peña Arce, J. (2020). Estudio sociolingüístico de la despalatalización de /ɲ/ en el español de la ciudad de Buenos Aires. *RASAL lingüística*, 2, 75-93.
- Peña Arce, J. (2020b). Estudio sociolingüístico de la despalatalización del fonema palatal nasal sonoro en el español de Rosario (Argentina). *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos*, 10(1), 35-49.

- Pop, S. (1950). *La Dialectologie (Aperçu historique et méthodes d'enquêtes linguistiques)* [La Dialectología (avance histórico y métodos de enfoques lingüísticos)]. Leuven: J. Duclot.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2011). *Nueva Gramática de la Lengua Española. Fonética y Fonología*. Madrid: Espasa.
- Reinoso Galindo, A. E. (1999). Pedagogía y didáctica en el marco del programa de Licenciatura en Educación Básica para maestros piapoco, sicuani y criollos del Medio Guaviare. En: D. Aguirre (Comp.) *Culturas, lenguas, educación* (pp. 93-115). Barranquilla: Universidad del Atlántico.
- Rodríguez Cadena, Y. (2008). Colombia. En A. Palacios A. (Coord.), *El español de América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 135-160). Barcelona: Ariel.
- Rona, J. P. (1965). El problema de la división del español americano en zonas dialectales. En *Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas I* (pp. 215-226). Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Rost, A. (2011). *Variación en los procesos de palatalización de yod segunda (o cómo la sincronía permite la explicación de la diacronía)*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Ciencias Humanas y de la Cultura, Facultat de Lletres, Universitat de Girona, Gerona, España.
- Sala, M. (1974). Un fenómeno dialectal *n>ñ*". *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 12, 189-196.
- Sankoff, G. (1980). *The Social Life of Language* [La vida social de la lengua]. Philadelphia, PA: Pennsylvania University Press.
- Shuy, R. W., Wolfram W. & W. K. Riley (1968). *Field Techniques in an Urban Language Study* [Técnicas de campo en un estudio de la lengua urbana]. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.

- Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Swacker, M. (1975). The sex of the speaker as a sociolinguistic variable. En B. Thome & N. Henley (Eds.), *Language and sex (difference and dominance)* [Lengua y sexo (diferencia y dominio)] (pp. 76-83). Rowley: Newbury Houses Publishers.
- Vásquez, W. (1953), El fonema |s| en el español del Uruguay. *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias*, 10, 87-94.
- Vidal de Vattini, B. E. (1964). *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.
- Winkler, J. (1998). El fonema /ʒ/ en el habla de Montevideo. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 14, 517-530.